



CUTOPIA

BOLETÍN INFORMATIVO DEL COLECTIVO DE UNIDAD DE LOS TRABAJADORES · BLOQUE ANDALUZ DE IZQUIERDAS (CUT-BAI)
Nº 13 · 13 de noviembre de 2007 · www.cut-bai.org · e-mail: info@cut-bai.org · Edita: Permanente Nacional

Todos a Sevilla a protestar contra los transgénicos

Los transgénicos atentan contra la salud, la vida y la economía

Los días 20, 21 y 22 de noviembre tendrá lugar en Sevilla la III Conferencia Internacional de Coexistencia de cultivos transgénicos con cultivos naturales

Se desconocen los efectos que los alimentos transgénicos pueden tener en la salud de las personas que los consumen.

No hay ninguna seguridad, todavía, sobre los efectos que tendrán sobre el medioambiente, ya que esos nuevos seres vivos no existían antes en la naturaleza, y son el resultado de experimentos de laboratorio.

Tampoco hay ninguna seguridad, todavía, sobre los efectos que pueden tener en la salud de los agricultores y agricultoras que conviven con esas semillas y con estos productos.

Las investigaciones de semillas y productos transgénicos realizadas por las empresas apenas buscan aumentar sus tasas de lucro y sus beneficios y no mejorar el bienestar de la población.

Aunque los métodos de biotecnología pudieran ser beneficiosos, no hay ninguna prueba concreta de que las semillas

transgénicas por sí solas sean más productivas y más adecuadas para la preservación de la naturaleza que las semillas mejoradas naturalmente.

Cerca del 97% de las semillas transgénicas

existentes en el mercado tienen su utilización y su pro-

ductividad ligadas al necesario uso de algún tipo de agrotóxico: herbicidas, insecticidas, etc.

Muchas semillas transgénicas poseen el componente "terminator" que las esteriliza para la utilización de sus frutos como semillas, obligando a los agricultores y agricultoras a comprar nuevas semillas en cada

temporada, y así se hacen eternamente dependientes de la empresa suministradora.

El dominio de la biotecnología y el uso de los transgénicos están llevando a un proceso de control en todo el mundo de las semillas por parte de apenas ocho grandes grupos económicos.

Las pequeñas explotaciones perderán completamente el control sobre el uso de las semillas y serán totalmente dependientes de las empresas multinacionales.

Es posible tener semillas y alimentos sanos en gran cantidad para toda la población mundial, respetando el medioambiente, practicando una agricultura saludable, sin depender de los transgénicos. El hambre existente en el mundo no es consecuencia de falta de alimentos, sino de un modelo económico que concentra la riqueza e impide a muchas personas tener acceso a los alimentos necesarios para una vida saludable.



CONCENTRACIÓN

Martes 20, 10 de la mañana
en la puerta del Hotel Barceló
Renacimiento (La Cartuja)

Qué es el fascismo

El capitalismo es un sistema que se basa en la explotación de la clase trabajadora a manos de una minoría de la sociedad, aquellos que poseen los medios de producción, es decir, los capitalistas. El poder de esta minoría sobre la mayoría es garantizado por el estado que es el instrumento por el cual una clase impone su dominio sobre otra.

El aparato ideológico del estado -la televisión, la prensa, la educación, la familia, la Iglesia, etc- garantiza la difusión de los valores e ideas de la clase dominante con objeto de impedir la concienciación política y por consiguiente, la lucha de la clase trabajadora. El aparato ideológico tiene, por tanto, una función preventiva. Su misión es evitar el levantamiento de la clase dominada.



A pesar de que el capitalismo ha perfeccionado notablemente este aparato, en algunas ocasiones -los momentos en que se producen crisis revolucionarias- su control social no puede ser garantizado sólo por el dominio ideológico. Es entonces cuando recurren al aparato coercitivo -ejército, policía, Guardia Civil, etc- mediante la represión violenta de cualquier

Javier García

movimiento que desestabilice el dominio de los capitalistas.

En condiciones normales, los capitalistas dominan mediante la **democracia burguesa**. Existen libertades formales, se puede votar, hay partidos y sindicatos, etc. Aquí el aparato dominante es el ideológico. Los poderosos mantienen domesticadas a las cúpulas sindicales y comprados a los políticos de "izquierdas" y todo esto se traduce en un bajo nivel de conciencia de las masas de trabajadoras, en el aislamiento de la vanguardia revolucionaria y por consiguiente, evitan la posibilidad de cualquier levantamiento social. Este modelo se da normalmente en mayor o menor medida en los países capitalistas desarrollados.

Otro modelo es la **dictadura** o bonapartismo. Aquí el aparato dominante es el policíaco-militar. La burguesía deposita su confianza no en los líderes políticos a su servicio, si no en una junta militar. Se suspenden las libertades, se persigue a los opositores, se reprime al movimiento obrero,

etc. Existen muchos tipos de dictaduras burguesas. Por ejemplo, la dictadura de Primo de Rivera reprimió a la CNT y al movimiento anarquista, pero toleró a la UGT y al movimiento socialista. Las dictaduras latinoamericanas, sin embargo, sin dejar de ser dictaduras, emplearon métodos propios del fascismo: el aniquilamiento físico de la vanguardia obrera y,

por tanto, la destrucción del movimiento obrero organizado. Hay dictaduras que duran poco tiempo (la de Primo de Rivera duró siete años) y otras que duran más (la de Franco, por ejemplo), dependiendo de las relaciones de fuerzas entre las clases.

El fascismo

El tercer modelo es el fascismo. El fascismo se distingue del bonapartismo en varios aspectos y por eso hay que estudiarlo separada y específicamente. El bonapartismo se basa exclusivamente en el aparato del estado. En cambio, el fascismo, descansa en una primera etapa, en un movimiento de masas, es decir, cuenta con apoyo social. Expliquemos esto. El fascismo sólo se puede dar en períodos revolucionarios, en períodos de grandes crisis sociales, cuando no es posible ningún arreglo pacífico entre las clases, cuando la salida no puede ser otra que o fascismo o socialismo. O lo que es lo mismo o victoria de la reacción o victoria de la revolución.

La burguesía, en estos períodos, juega a dos bandas. Por un lado, mantiene la apariencia democrática -parlamento, partidos, etc- y por otro, apuesta cada vez más por el fascismo. En un período revolucionario la clase trabajadora tiene muchas oportunidades para tomar una y otra vez el poder, destruir el estado burgués y transformar la sociedad. Si no lo hace -debido fundamentalmente a que la mayoría de los trabajadores siguen todavía a direcciones reformistas y no se ha construido un partido revolucionario de masas- las masas de la pequeña burguesía y el lumpenproletariado después de poner su confianza en el campo obrero y ser una y otra vez decepcionadas

se pasan al campo contrario, al de la reacción burguesa.

La burguesía atrae a estas masas con una demagogia cuasi revolucionaria y las organiza paramilitarmente. Por ejemplo, el partido nazi alemán no sólo hizo propaganda contra los judíos, si no también contra los banqueros y el capital financiero. Distinguían entre el capitalista “bueno” que dirige su negocio y el capitalista usurero o prestamista que saca beneficio del negocio de los demás. Aunque los judíos no llegaban a representar ni un 1% de la clase dominante alemana, algunos de los banqueros más conocidos eran judíos, por lo que era fácil identificar al usurero con el judío.

Por otro lado, millones de alemanes estaban en paro, al mismo tiempo que el impago de los créditos y préstamos bancarios hacía que muchos pequeños comerciantes, tenderos, funcionarios, etc fueran cada día a la ruina. De esta manera los nazis con su demagogia racista atraían a sectores sociales que habían perdido la esperanza en que el proletariado organizado pudiera ofrecer una salida.

La estrategia hacia el poder

Esos sectores eran organizados paramilitarmente y realizaban acciones violentas contra militantes obreros, sedes de sindicatos, atacaban mítines etc. Esto es otra particularidad de los movimientos fascistas. En Alemania las Secciones de Asalto del Partido Nazi —cuyo nombre completo era Partido Obrero Nacional Socialista— y en Italia los Fascio di Combattimento de Mussolini dirigieron sus ataques contra los partidos y sindicatos obreros de clase, por muy reformistas que fueran sus líderes. Muchos pequeño burgueses, lúmpenes y obreros que son enrolados en los destacamentos de combate fascistas creen honradamente que están llevando a

cabo una revolución, creen que van a acabar con el sistema. La realidad es que están defendiendo los intereses de la clase dominante y del sistema.

Cuando el partido fascista adquiere una fuerza de masas, la burguesía liquida a los demás partidos burgueses y concentra todo su apoyo en el partido fascista, con objeto de facilitar su llegada al gobierno. Pero esta es la última fase en su estrategia de toma del poder. Antes de esto, los

talismo entra en contradicción con la existencia de un movimiento obrero organizado.

El fascismo tiene corta duración. Cuando la burguesía ha aplastado al movimiento obrero y no necesita mantener un movimiento de masas fascista, el régimen evoluciona hacia una dictadura policiaco-militar normal. En esta fase, la clase dominante se puede encontrar con el problema de una posible rebelión de los elementos que cautivó con su dema-



FASCISMO Y RACISMO INSTRUMENTOS DEL CAPITALISMO

fascistas intentan dominar la calle fomentando el terror con sus acciones —palizas, intentos de asesinato, atentados, etc.—. En un principio, estas acciones tienen un carácter individual y van dirigidas contra revolucionarios, minorías étnicas, gays, indigentes, etc. Más adelante conforme avance el proceso sus ataques van dirigidos hacia las organizaciones obreras, sus sedes y actividades.

Una vez que el partido fascista alcanza el poder, el proletariado es duramente reprimido. Sus organizaciones desaparecen y son perseguidas y no sólo sus líderes, si no cualquier militante es objeto de detención, tortura y asesinato. Los capitalistas se deciden por la opción fascista cuando la supervivencia del capi-

gogia cuasi revolucionaria. Por ejemplo, la burguesía alemana tuvo que liquidar físicamente a los cuadros de mando de las Secciones de Asalto nazis, muchos de los cuáles procedían del movimiento obrero y que pretendían apartar a Hitler del poder y expropiar a los capitalistas, en lo que llamaron la “segunda revolución”. Estos elementos desclasados fueron barridos por el régimen nazi en la famosa “noche de los cuchillos largos”.

Como vemos, el fascismo es un modelo de dominio muy peculiar, que se distingue perfectamente de una dictadura bonapartista, aunque también conserve rasgos comunes.



CUTOPIA

BOLETÍN INFORMATIVO DEL COLECTIVO DE UNIDAD DE LOS TRABAJADORES · BLOQUE ANDALUZ DE IZQUIERDAS (CUT-BAI)

ÚLTIMA HORA: Asesinato fascista en Madrid

Todos somos Carlos, ¡NO PASARÁN!

Ante el asesinato de un joven antifascista de 16 años por un neonazi se están convocando en todo el Estado concentraciones y manifestaciones contra el racismo y el fascismo.

Junto a Carlos Javier Palomino, el joven apuñalado en el corazón, hay otro joven herido de gravedad por arma blanca y múltiples contusionados por las cargas policiales que protegían una manifestación racista contra la inmigración convocada por el grupo ultra-derechista "Democracia Nacional" y legalizada por la Delegación del Gobierno.

Democracia Nacional está dirigido por el líder fascista Ricardo Sainz de Ynestrillas y había convocado una manifestación racista en Usera, un barrio popular de Madrid, habitado por una numerosa colonia de inmigrantes. La manifestación fue autorizada aún a sabiendas de que su intención no era otra que la de provocar a los ciudadanos.

No ha sido ninguna pelea entre bandas rivales como presentaron algunos informativos. Ha sido un asesinato de corte fascista, inten-

cionado y brutal.

2000 agresiones racistas y fascistas se han producido en España en lo que llevamos de año y se calcula en unos 10.000 los descerebrados que forman parte de las bandas neonazis y racistas.

Estos crímenes cuentan con la pasividad -cuando no la complicidad- de gobiernos y jueces que



invariablemente reducen el fenómeno violento de la ultra-derecha a "hechos aislados" y "peleas entre pandillas".

Muchos de estos salvajes se agrupan desde muy jóvenes en peñas ultras de fútbol donde son captados y convertidos en poten-

ciales asesinos, sin que se actúe desde los clubs o la policía. Cada domingo los estadios aparecen llenos de simbología neonazi y xenófoba, burlando la ley del deporte que prohíbe la exhibición de estos símbolos.

El asesino ha resultado ser un militar. Como en otros crímenes parecidos, de nuevo aparece la vinculación de las bandas nazis con sectores del aparato del estado.

Pero todo esto no nos sorprende. Ningún estado del mundo en la historia ha luchado de verdad para impedir el desarrollo y mucho menos erradicar a los grupos fascistas.

Ahí están los ejemplos del siglo pasado en Alemania e Italia para demostrarlo.

Sólo la movilización contundente y masiva puede parar a los fascistas.

Es necesario que de forma concertada realizamos movilizaciones en el conjunto del estado lo más masivas posibles, involucrando a los sindicatos de clase en ellas.

¡Ni olvido ni perdón, ninguna agresión sin respuesta!!